

mente aquéllos relativos a la unidad de las Personas divinas en su distinción y a la dimensión pneumatológica de la cristología. El último capítulo del libro, consiste en una mirada al método exegético alegórico de Gregorio de Nisa, en comparación con Orígenes (pp. 265-276). Quizás sea en esta última parte del libro donde aparece de modo más visible la esencial impronta bíblica que da forma a la teología de los Capadocios.

Para concluir cabe mencionar que el origen de este libro de colaboraciones se remonta a unas conferencias internacionales sobre los Padres Capadocios que se celebraron el año 2009 en la Universidad de

Oradea. Allí surgió la iniciativa de recoger en un volumen una colección de investigaciones que, desde diversas perspectivas, pusieran de relieve el impacto que el pensamiento de los Capadocios ha tenido tanto sobre la teología como sobre la cultura. Se trata, además, de un ejemplo visible de que la teología de los Padres de la Iglesia constituye un terreno especialmente fructífero para el diálogo ecuménico. Sin duda, el editor ha logrado reunir y ofrecer un material muy sugerente y es de esperar que suscite en el futuro nuevas colaboraciones y nuevos estudios.

Juan Antonio GIL-TAMAYO

Janet Elaine RUTHERFORD (ed.), *The Beauty of God's Presence in the Fathers of the Church*, The Proceedings of the Eighth International Patristic Conference (Maynooth, 2012), Dublin: Four Courts Press, 2014, 288 pp., 16 x 24, ISBN 978-1-84682-529-3.

Este volumen contiene los trabajos realizados durante el octavo Simposio Patrístico Internacional, tenido lugar en Maynooth (Irlanda) en octubre de 2012, en torno al tema «La Belleza de la Presencia de Dios en los Padres de la Iglesia». Se trata de una cuestión que pone de manifiesto una característica fundamental de la naturaleza de estos simposios, la de la cercanía, a través de los Padres, con las Iglesias Ortodoxas.

Como explica en la introducción Janet Elaine Rutherford, el tono de las intervenciones refleja que no se ve el Simposio como una pura actividad académica, sino que se trata también de proponer una articulación de la tradición viva con la vida de los cristianos de hoy día. Desde este punto de vista, el tema de la belleza divina es muy interesante, pues se encuentra en el corazón de la comprensión cristiana de que la

realidad divina consiste en relaciones de amor: entre las personas de la Trinidad, entre Dios y aquellos que han sido hechos a su imagen, entre los seres humanos. Por ello, sobre este tema nos encontramos con innumerables lazos entre teología trinitaria, cristología, antropología y vida cristiana.

Estas actas están compuestas por quince ensayos. Aunque los temas puedan parecer cuestiones aisladas, en el fondo todos están interrelacionados. Esta relación se basa en el hecho de que hay una sola Belleza, la divina; por eso, cualquier manifestación de la belleza divina sobre la que se escriba está relacionada con las otras.

Los ensayos están dispuestos con un criterio cronológico, esto es, que los temas van desde los que se sitúan más lejanos en el tiempo hasta los más cercanos. La idea de disponerlos así es que se detecte más fá-

cilmente el origen de los distintos senderos especulativos, y cómo se van desarrollando e interrelacionando a lo largo del tiempo. En el ensayo final, todo ello se muestra como si se tratase de un vestido sin costuras.

El primer trabajo consiste en una historia del uso de la metáfora de la «perla», especialmente en relación a la Trinidad, a María, a Cristo, a la Escritura, al Credo, a la Eucaristía, a la virginidad y al alma humana (Finbarr Clancy). El tema de la perla engarza con el del adorno y la belleza de la mujer cristiana, y la relación entre la creación de la mujer como imagen de Dios y la práctica ascética (Juliette Day). El siguiente ensayo, dando un paso más, se centra en la belleza de la Presencia de Dios en el martirio, en el contexto de la teología norteafricana (Marcin Wysocki). De aquí, el ámbito de desplaza al del platonismo cristiano alejandrino. La propia Rutherford aborda la relación arquetipo/antitipo en términos no sólo de interpretación de la Escritura, sino también de la Eucaristía y de la naturaleza de la oración, buscando poner de relieve la naturaleza ontológica de la alegoría alejandrina como algo distinto del mero lenguaje metafórico. Brendan McConvery considera, por su parte, la interrelación entre el primitivo judaísmo y el cristianismo, con particular referencia a la exégesis de Hipólito y Orígenes sobre el Cantar de los Cantares.

Continúan los ensayos abordando las complejidades de las relaciones entre los pensamientos pagano, judío y cristiano, concretamente a través del estudio de la concepción de belleza en Plotino (Andrew Smith). Los dos siguientes textos están dedicados a Gregorio de Nisa, uno a su exégesis al Cantar de los Cantares, focalizada en la relación entre Cristo y la Iglesia o el alma y, más en concreto, entre la Palabra y el alma (Miguel Brugarolas), y otro a su comprensión de la naturaleza de la transformación que tiene lugar en los elementos eucarísticos consagrados –esto es, sobre

cómo el arquetipo del sacrificio de Cristo está presente en el antitipo del pan y del vino–, y de la transformación que Cristo obra en la naturaleza humana al asumirla e incorporarla a su naturaleza divina (Kirill Zinkovskiy). En el siguiente trabajo, Eirini Artemi se centra en la interpretación de Cirilo de Alejandría a los Salmos y al conocimiento del misterio de Cristo que éstos nos ofrecen.

Siguiendo con la línea cristológica, Susan Cremin explora el tema de san Juan y el pecho del Señor; para ello, dibuja la transmisión de la exégesis patrística del evangelio de san Juan, particularmente del relato de Juan reposando en el pecho del Señor en la Última Cena, hasta llegar a la tradición de las Islas, especialmente con Beda. El siguiente ensayo vuelve a considerar la oración contemplativa, en la que la persona de Cristo tiene un lugar central, en Máximo el Confesor, analizando específicamente el concepto de *aisthesis noera* tal y como se encuentra en su *Comentario a la Oración del Señor* (Nicholas Madden). El recorrido continúa con Scottus Eriugena, del que Catherine Kavanagh focaliza la poesía, muy influenciada por Máximo; se trata de una poesía compuesta en el contexto de la corte real, y en la que se detectan dos aspectos inusuales de su pensamiento, el político y el litúrgico, concretamente el de las celebraciones de Pascua en la corte de Carlos el Calvo. En el siguiente ensayo, Peter Brooke, artista ortodoxo ruso, analiza los principios estéticos y geométricos que forman la base del arte religioso teológicamente válido, cosa que hace explorando los principios artísticos de la corte carolingia y, en particular, cómo la iconografía llegó a ser usada por los carolingios para afirmar la autoridad imperial sobre la de la Iglesia, y todo ello expuesto con el telón de fondo de lo afirmado por el séptimo Concilio Ecuménico sobre la veneración de los iconos y por el Concilio de Frankfurt de 794.

El siguiente ensayo vuelve a tratar la tradición ascética alejandrina, concretamente estudiando, en la enigmática y controvertida figura de Simeón el Nuevo Teólogo, su experiencia de Dios como luz y su énfasis en la sensación de Dios como «sabor» de dulzura, en la que estaría la clave de su concepción de la belleza (Karoliina Schauman). El volumen concluye con un ensayo en el que se considera lo distintivo

cristiano, la Trinidad como Unidad en la Divinidad, la perfecta armonía de las voluntades divina y humana en la Persona de Cristo, a través del cual podemos unirnos verdaderamente con Dios. Methody Zinkovskiy nos ofrece, así, como colofón, un estudio sobre teología de la belleza en el contexto de la teología de la persona.

Juan Luis CABALLERO

Michael ESTLER, *Rigans montes (Ps 104,13). Die Antrittsvorlesung des Thomas von Aquin in Paris 1256*, Stuttgart: Verlag Katholisches Bibelwerk («Stuttgarter Biblische Beiträge», 73), 2015, 415 pp., 20,5 x 14,5, ISBN 978-3-460-00731-4.

La investigación sobre santo Tomás de Aquino llevada a cabo en los últimos decenios lo muestra cada vez con mayor claridad como un teólogo anclado en la Sagrada Escritura, en la que se mueve con una gran familiaridad y que es la principal fuente de su trabajo. Esta faceta se va conociendo más a medida que avanza la edición y traducción de sus comentarios bíblicos. Además, algunos estudiosos del Aquinate como Weisheipl, Torrell, Elders, Lobato –entre otros– han llamado la atención sobre los textos de su *inceptio* o examen para ser acreditado como *Magister in Sacra Pagina*, que tuvo lugar en la Universidad de París en la primavera de 1256. Los estudios publicados hasta ahora sobre este evento han contribuido a identificar los textos, establecer el contexto y adquirir mayor claridad sobre cómo el Aquinate concebía la teología y al teólogo.

La reciente monografía de Michael Estler, una tesis doctoral aceptada por la Facultad de Teología Católica de la Universidad de Tubinga, es la primera investigación exhaustiva sobre los textos de la *inceptio* de santo Tomás. Se centra en las dos

lecciones inaugurales o *principia*, al comienzo y al final del examen, respectivamente, aunque menciona también las cuestiones disputadas previstas para el caso: una de ellas versa sobre los sentidos bíblicos y otra sobre el trabajo manual.

El libro consta de cinco capítulos. El primero aporta el contexto del procedimiento académico para el acceso a cátedra, explica qué era una *inceptio*, y traza el *status quaestionis* de la investigación sobre el examen que hizo Tomás de Aquino. De ahí resulta que los textos que lo componen se habían transmitido y editado separadamente, quedando en duda la autenticidad de alguno. En el segundo capítulo se aclaran estas dudas mediante un estudio histórico crítico, se presentan los textos de las dos lecciones en forma bilingüe y se compara la estructura interna de ambos, que revela también su continuidad argumental. El autor se refiere a estos textos como *Principium* I y II, a cuyo estudio detallado dedica los capítulos tres y cuatro, respectivamente.

El *Principium* I se basa en el versículo 13 del Salmo 103 (Vg): *Rigans montes de superioribus suis, de fructu operum tuorum sa-*